

## Más palabras y menos imágenes

Varios expertos consideran que el PSOE necesita expresar más su patriotismo integrador frente al excluyente

MIGUEL GONZÁLEZ  
MIQUEL ALBEROLA, Madrid

La figura del líder del PSOE, Pedro Sánchez, recordada en una bandera nacional de grandes dimensiones ha espoleado el debate político en España. Los expertos consultados por EL PAÍS difieren sobre si fue o no un gesto apropiado para un partido sentimentalmente republicano, pero consideran que el PSOE, más que imágenes, debería encontrar palabras para verbalizar ese patriotismo integrador frente al patriotismo excluyente del PP y otros patriotismos localistas.

**Diego López Garrido**, diputado socialista y experto en Derecho Constitucional, se sorprende de que llame la atención la presencia de la bandera española en el acto de presentación de Sánchez como candidato en el Circo Price de Madrid: "Forma parte de los símbolos constitucionales. Es una forma muy explícita de decir que nosotros no tenemos ningún problema con el régimen constitucional, otros puede que lo tengan".

La izquierda española siempre ha tenido una relación bipolar con la enseña nacional por el abuso que hizo de ella la dictadura, aunque en abril de 1977 el entonces secretario general del PCE, Santiago Carrillo, se presentó públicamente con una rojigualda, como concesión para la legalización de su partido. La presencia de la bandera española en la proclamación de Sánchez encerraba un mensaje: "La imagen que queremos dar es que tenemos un proyecto para todos los españoles", reconoce López Garrido.

**Antonio Rovira**, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad Autónoma de Madrid, apunta que, como mínimo, lo que hizo el líder socialista el domingo "no es normal". Lo atribuye a que el PSOE buscaba un efecto "y ha conseguido su finalidad". Por el contrario, considera que "hiperdimensionar la bandera como símbolo de algo sería preocupante".

Rovira cree que al PSOE le convendría más "encontrar una palabra que explique su posición al respecto que una bandera". "Buscar palabras y no banderas", porque "en un partido con tanta tradición" un gesto como ese "es innecesario".

**Jordi Palafox**, catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universitat de València, se vio sorprendido por la escenografía que empleó Sánchez. Le recordó a las campañas norteamericanas, en las que Palafox se especializó. "España no es Estados Unidos, sus historias y sus símbolos son diferentes", subra-

ya. Él se define "muy poco de banderas", pero piensa que la exhibición de la bandera constitucional que hizo el PSOE "a una parte importante de España no le sirve".

**Julián Casanova Ruiz**, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Zaragoza, está convencido de que a las bases socialistas, teniendo sentimientos republicanos, "no les puede molestar ese gesto porque el PSOE tiene que contar con mucha gente si quiere gobernar". Interpreta que con esa imagen "el PSOE ha optado por una normalización de la campaña".

Según Casanova, lo que hizo Sánchez fue "bastante normal dentro del contexto europeo". Lo que no tiene sentido, sostiene, es que el PP se queje de que el PSOE haya recurrido a la bandera nacional. Según el historiador, cuando la derecha se queja del uso político del símbolo por parte de la izquierda, está diciéndole: "Tú no perteneces a esta historia".

**José Juan Toharia**, sociólogo y presidente de Metroscopia, descarta impactos internos en el PSOE por el uso de la bandera constitucional al estimar que "los votantes del PSOE son los más entusiastas con la Monarquía".

Toharia ve "un acierto escenográfico" en la puesta en escena de Sánchez. "Es un guiño de modernidad", define el catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. "Demuestra que no le da vergüenza envolverse en la bandera", "contesta a las críticas del PP", y, de cara a Podemos, "deja claro que está con la Constitución y por el régimen del 78 reformado".

**Fernando Vallespín**, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid, considera que el PSOE trata de dar "la impresión de que es un partido de orden implantado en gran parte del Estado ante las acusaciones del PP", pero también intenta "anticiparse a la posibilidad de que el PP monopolice electoralmente el discurso españolista".

El politólogo mantiene que el PSOE plantea una "resignificación del patriotismo". Frente al "patriotismo rancio" del PP, el "patriotismo localista" de partidos emergentes periféricos como Compromís, y el conflicto que surja con Podemos a propósito de la patria.

Con todo, Vallespín recela sobre la coherencia que pueda tener la posición del PSOE en Cataluña o el País Vasco. El desafío de Sánchez es "dar contenido de la idea de España, más allá de las imágenes, con un patriotismo integrador".